

¿Y si el vino peninsular hubiera nacido en Requena-Utiel?

La comarca se une en torno a Territorio Bobal para ser Patrimonio de la Humanidad

JAIMÉ NICOLAU / Valencia

Hace unos días era el vino francés el que pedía ser declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. También lo han hecho algunas zonas productoras españolas. Pero ahora lo hace la más antigua, la que puede atestiguar apoyándose en datos científicos que fue la primera zona productora de la Península: la comarca de Requena-Utiel. No en vano, el yacimiento de Las Píllas, uno de los pilares más importantes del proyecto Territorio Bobal, tiene atestiguada una antigüedad de 2.700 años. O lo que es lo mismo, que en la zona se hacía vino en el siglo VII a.C. También ofrecen el mismo resultado los estudios realizados en la cerámica encontrada de esa época. El camino está iniciado y unido a muchas partes que han decidido sumar fuerzas bajo ese paraguas de Territorio Bobal.

Una de las personas que más empuño ha puesto es Carmen Pérez que, además de directora gerente del Instituto Valenciano de Conservación y Restauración, es de la zona y también se sigue sintiendo agricultora. «Tenemos una gran ventaja

siglos y que el paisaje es único y especial», señala. En contra, apunta Carmen Pérez, «el que España sea con Italia el país con más bienes culturales patrimonio de la Unesco». Además, en su quimera Carmen ha sido capaz de «enganchar» a Territorio Bobal a la denominación de origen Utiel-Requena y un buen número de bodegas que llevan la bandera de la variedad autóctona por todo el mundo. «Si lo conseguimos va a ser un valor añadido enorme para el vino de la comarca».

Territorio Bobal

La manifestación cultural, económica y paisajística que representa el cultivo de la vid en la meseta de Requena-Utiel aporta como atributos una antigüedad acreditada; la continuidad a lo largo de los siglos y un elemento diferenciador de primer orden que descansa en la variedad autóctona Bobal. El ámbito geográfico de la denominación de origen es el espacio físico y cultural en el que se han encontrado algunas de las evidencias arqueológicas más antiguas sobre la producción de vino y su comercio y en el que la actividad vitivinícola se ha mantenido de forma ininterrumpida hasta hoy.

Los primeros signos de producción vinícola se remontan 2.700 años atrás

El expediente ya está en marcha y corresponde al Gobierno su defensa

que nos hace ser optimistas y es el hecho de contar con el yacimiento de las Píllas, entre otros emplazamientos, que data de los iberos, cuando otras zonas presumen de yacimientos romanos. Desde entonces nunca ha dejado de hacerse. Ni siquiera cuando la plaga de la filoxera arrasó el viñedo europeo», reflexiona. El camino ahora iniciado no va a ser corto, entre 2 y 6 años, pero Pérez tiene claro que el proyecto tiene a favor y los que pueden perjudicarlo. Entre los primeros hay que situar «la autenticidad, la perdurabilidad en el tiempo durante todos estos

siglos y que el paisaje es único y especial», señala. En contra, apunta Carmen Pérez, «el que España sea con Italia el país con más bienes culturales patrimonio de la Unesco». Además, en su quimera Carmen ha sido capaz de «enganchar» a Territorio Bobal a la denominación de origen Utiel-Requena y un buen número de bodegas que llevan la bandera de la variedad autóctona por todo el mundo. «Si lo conseguimos va a ser un valor añadido enorme para el vino de la comarca».

Las Píllas

El yacimiento de Las Píllas es un asentamiento ibero considerado como el centro productor de vino más antiguo de España. Ubicado en el



Uvas de la variedad Bobal en la comarca de Utiel-Requena. / V.B.



Pilas iberas en el yacimiento de Las Píllas, en Requena. / EL MUNDO

margen derecho de la rambra de Los Morenos, próximo a la pedanía de Los Duques (Requena), contiene grandes bloques calizos en los que desde finales del s. VII a.C. se excavaron lagares para el pisado y la extracción del mosto que, con la fermentación, se convertiría en vino. Se trata de dos pilas a diferente nivel y comunicadas por unos orificios que permiten que el mosto pase de la pila superior a la inferior para su recogida y fermentación. «Todo el complejo entorno al lagar se organizó en función del transporte de la uva y la elaboración del vino por medio de potentes terrazas que permitieron salvar los desniveles de la

ladera», señala la arqueóloga Susi Pérez. En cuanto a la elaboración de vino, los primeros testimonios arqueológicos que permiten hablar de producción en la Península se encuentran en L'Alt de Benimaquia y Píllas, pero sólo aquí existe un complejo creado exclusivamente para la producción de vino. En resumen, que la quimera no lo es tanto y los datos científicos parecen respaldar el hecho de que el viño de la Península naciera en esta comarca. El expediente está en marcha, ahora es el Ministerio el que debe tomar el guante, y defenderlo en Europa. Será entonces cuando la Unesco tome la palabra.

Google cerrará Panoramio, la 'start-up' creada en Alicante

F. A. / Valencia

Panoramio, la comunidad fotográfica forjada en la Vega Baja alicantina, tiene los días contados. El proyecto impulsado por Eduardo Manchón y Joaquín Cuenca, que Google adquirió por seis millones de euros en 2007 desaparecerá en las próximas semanas para integrarse en Google Maps View, la nueva apuesta del buscador. El anuncio, que se oficializó el martes en un breve comunicado en el foro de soporte de Panoramio, ha provocado el malestar de buena parte de los usuarios que han aportado sus imágenes desde hace ya casi nueve años.

Con un colosal archivo de millones de fotografías geolocalizadas (es decir, situadas en un mapa), el proyecto no pasó inadvertido para Google por las sinergias con Maps. Apenas dos años después de su lanzamiento, Panoramio se convirtió en la primera empresa española en ser adquirida por este gigante.

Los planes de Google pasan ahora por integrar el trabajo de años en Maps View, lo que ha encendido a las redes. En internet proliferan las críticas, a las que se ha sumado Eduardo Manchón, cofundador de Panoramio. «Portazo al trabajo y esfuerzo altruista de miles de usuarios durante muchos años. No debería pasar», expresaba hace unos días en Twitter.

Críticas en la red

A Manchón no le ha sorprendido, sin embargo, esta decisión. «Google tiene una estrategia global en la que poco a poco se cierran proyectos pequeños. Pero es una falta de respeto para los usuarios que han contribuido de forma altruista geolocalizando cada foto», precisó ayer en declaraciones a este diario.

Ni siquiera la garantía del traslado de esta gran base de datos parece haber calmado los ánimos: «He recibido más de 40 correos de moderadores de Panoramio indignados. Hay mucha gente molesta, que se ha esforzado mucho en esta iniciativa, y no confía en la migración a Google View. Crean que va a ser otra cosa, que cambiará la filosofía».

Recuerda el tiempo en que se cuidaba al máximo la comunidad de usuarios («Son ellos quienes hacen Panoramio») y lamenta el modo en que se ha comunicado el cierre, «un post al que ni siquiera se puede contestar». Siete años después de su venta, Manchón sigue en primera línea, ahora como asesor de proyectos tecnológicos y start-up.